

Representaciones interculturales del exilio. Los usos de la videoperformance del artista-Prometeo Fernando Baena¹

Intercultural representations of Exile. Uses of videoperformance of Prometheus-artist Fernando Baena

MIGUEL ALFONSO BOUHABEN

ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL (ECUADOR) mabouhaben@gmail.com
Doctor en Comunicación Audiovisual por la Universidad Complutense de Madrid. En la actualidad es Docente-Investigador en la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL) y en la Universidad de las Artes del Ecuador. Director de la Revista Científica *Nawi. Arte, Diseño y Comunicación* (ESPOL) e Investigador Principal (IP) del *Grupo de Investigación Cultura Visual, Comunicación y Decolonialidad*.

ELEDER PIÑEIRO AGUIAR

UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO (ECUADOR) elederpa1983@gmail.com
Doctor en Antropología y Master Oficial en Migraciones Internacionales por la Universidad de A Coruña. Actualmente es director del Centro de Investigación de la Universidad San Gregorio de Portoviejo, editor de la revista San Gregorio y miembro del equipo de Sociología de las migraciones internacionales en la Universidad de A Coruña.

RECIBIDO: 15 DE AGOSTO DE 2016

ACEPTADO: 30 DE NOVIEMBRE DE 2016

RESUMEN: En el presente trabajo se aborda el análisis de los usos de las videoperformances de Fernando Baena con el fin de definir las problemáticas del exilio económico español en las últimas décadas y las complejidades del diálogo intercultural entre Europa y Latinoamérica. Para ello, es necesario plantear las razones de la migración de cerebros a Ecuador gracias a las becas Prometeo. Asimismo, resulta fundamental describir las trabadas relaciones entre conocimiento, colonialidad e interculturalidad. Las obras de Baena en Ecuador, *Coraza* (2015) e *Historias de Cuenca* (2015) son un ejemplo claro de representaciones interculturales en el exilio.
PALABRAS CLAVE: Representación intercultural; Exilio económico; Becas Prometeo; Videoperformance; Decolonialidad.

ABSTRACT: The main goal of this paper is to analyze the uses of videoperformances of Fernando Baena order to reflect on the problems of the Spanish economic exile in recent decades and the complexities of intercultural dialogue between Europe and Latin America. It is therefore necessary to consider the reasons for the 'brain migration' to Ecuador thanks to Prometheus scholarships. Baena works in Ecuador, *Coraza* (2015) and *Historias de Cuenca* (2015) are a clear example of intercultural representations in exile.

KEYWORDS: Intercultural representation; Economic exile; Prometheus scholarships; Videoperformance; Decoloniality.

¹ Esta investigación fue desarrollada en el marco del Grupo de Investigación *Cultura Visual, Comunicación y Decolonialidad* y dentro del Proyecto de Investigación "Imagen y sociedad. La práctica audiovisual como forma de intervención social en América Latina" auspiciado por la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL).

Bouhaben, Miguel Alfonso; Piñero Aguiar, Eleder.

"Representaciones interculturales del exilio. Los usos de la videoperformance del artista-Prometeo Fernando Baena".

Kamchatka. Revista de análisis cultural 8 (Diciembre 2016): 129-149.

DOI: 10.7203/KAM.8.8882 ISSN: 2340-1869



Introducción

En la presente investigación, se pretenden determinar las complejas relaciones que se establecen en el diálogo intercultural entre España y América Latina, a través del análisis de las videoperformances del artista Fernando Baena. En dicho diálogo, resulta clave la comprensión de las causas del exilio económico al que numerosos jóvenes españoles se han visto obligados. Las becas Prometeo ofertadas por el Estado ecuatoriano han sido una gran oportunidad para muchos científicos y artistas. Las obras de Baena en Ecuador, *Coraza* (2015) e *Historias de Cuenca* (2015), son un ejemplo claro de representaciones interculturales en el exilio dentro del marco de dichas Becas Prometeo. Por ello, nos planteamos el análisis de las performances de Baena con el fin de entablar un diálogo con las categorías de interculturalidad, capitalismo cognitivo o diálogo de saberes, elementos fundantes de la Constitución del Ecuador y que aparecen como variables a tener en cuenta en el desarrollo educativo del país andino de los últimos nueve años, desde la llegada al poder de Alianza País. El caso de Baena es singular, ya que es el único artista Prometeo. Si bien es verdad que son muchos los Prometeos españoles que llegaron a Ecuador, en el campo del arte encontramos muy pocos casos. Entre ellos, podemos destacar a Juan-Ramón Barbancho y José Luis Corazón, que hicieron labores exclusivamente de investigación, y a José Luis Crespo Fajardo, que aunque sí realizó alguna obra artística, su función fue fundamentalmente académica e investigadora.

Nuestro trayecto metodológico consiste en analizar las formas y las temáticas de las dos obras realizadas por Fernando Baena en Ecuador dentro del marco de la problemática del exilio y de la teoría decolonial. Por este motivo, vamos a determinar, en primer lugar, las especificidades del exilio económico español en la última década, haciendo especial hincapié en sus causas, en los datos estadísticos de la inmigración -tanto en general como en el caso particular de Ecuador-, en la cuestión de la migración de cerebros y en las posibilidades investigadoras que oferta el Gobierno de Ecuador por medio de la SENESCYT. En segundo lugar, evaluaremos la importancia del análisis decolonial y sus propuestas de una nueva epistemología desde el sur geopolítico y de una mirada intercultural. Una vez trazado el contexto teórico, abordaremos el análisis de *Coraza* (Fernando Baena, 2015), para repensar las formas de representación del poder colonial y de *Historias de Cuenca* (Fernando Baena, 2015) para definir las formas de la memoria y de la identidad a través del arte corporal. El análisis de estas obras será de gran utilidad para identificar el entrecruzamiento simbólico entre la mirada del extranjero y la mirada del autóctono; un cruce que manifiesta, como veremos, una tensión entre el diálogo y el rechazo.

Exilio económico y proyecto Prometeo de Ecuador

Cuando hablamos de exilio generalmente contemplamos situaciones referidas a persecuciones políticas, huidas de dictaduras, refugiados, zonas de conflicto bélico o referentes bíblicos. Pero existe otro tipo de exilio, el económico (Esteban, 2003), que también debe ser centro del análisis de la movilidad humana a nivel global, con repercusiones obviamente locales, por cuanto cuestiona el carácter voluntario/spontáneo de la migración. En esa óptica la movilidad fuera del país se entiende sujeta a fuertes condicionantes estructurales e institucionales que nos permiten poder hablar de exilio

no en el sentido político (asilo, desplazamiento, refugio) que se ha aplicado al estudio de las migraciones sino en un plano económico.

Al hablar de exilio económico, las categorías “voluntario” y “forzoso” se diluyen, por cuanto la elección de la movilidad es multicausal. El equilibrio entre motivaciones en origen y destino -teoría *push-pull* en la conceptualización de Everett Lee (1966)- y la generación de redes – transnacionalismo- (Portes, 2005), en este caso vinculadas al conocimiento y a los saberes expertos fundamentalmente, han condicionado la partida de miles de jóvenes del territorio español en la última década, en especial desde el inicio de la crisis financiera, hacia 2008. Según Datos del Instituto Nacional de Estadística, entre dicha fecha y 2015 (con resultados provisionales) salieron de España un promedio de más de 400.000 personas por año, siendo el punto álgido 2013 con 532.303 emigrantes (INE, 2016). Latinoamérica es uno de los destinos que más sigue atrayendo, por razones de contacto histórico, redes creadas, las condiciones económicas de ciertos países/sectores y la facilidad del idioma. Si analizamos los datos del Patrón de Españoles Residentes en el Extranjero comprobamos que en Ecuador el número de españoles registrados ha venido aumentando exponencialmente (Tabla 1). En el periodo referido (2009-2015) se multiplica por 8 el número de emigrantes provenientes del estado español al país andino.

Tabla 1: españoles registrados en Ecuador

2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
5.502	7.524	10.147	13.855	21.009	31.867	40.645

Fuente: elaboración propia a partir de INE (2016).

No nos referiremos aquí a la migración de brazos sino a la migración de cerebros (Padilla, 2010: 270), por ser un tipo de migración deseada en destino dentro de la expansión de la sociedad del conocimiento. Uno de los motivos de la elección de este país es el Proyecto Prometeo. Se trata de una beca posdoctoral que inició en 2010, a través de la cual se financian estancias de investigación tanto para ecuatorianos como para extranjeros, con un presupuesto que en el año 2015 fue de 7 millones de dólares (Ballas, 2016: 102). En este tiempo, se han incorporado cerca de 1000 doctores (PhDs) (Pazos, 2016: 549). La remuneración mensual va de los 4.320 a los 6.000 dólares (dependiendo del Currículum Vitae del postulante y del proyecto presentado, entre otros requisitos), además de otros incentivos. Si se comparan estas cifras con los salarios de un profesor universitario en España, la oferta es más que atrayente. Pero más allá del plano económico, el modelo educativo ecuatoriano es atractivo para muchos docentes extranjeros, pues al estar inserto en una Constitución de corte progresista y en relación con un plan de desarrollo nacional que rompe con el paradigma hegemónico neoliberal, sirve de *efecto llamada* a muchos profesionales del campo intelectual. Dicho plan de desarrollo, en su objetivo 4 establece “fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía” (PNBV, 2010), exponiendo en su introducción que “el bioconocimiento y la valoración de los servicios ecosistémicos articulan el patrimonio natural con el talento humano, la investigación, la tecnología y la innovación. Este enfoque representa una enorme oportunidad para diversificar la matriz productiva del país” (PNBV, 2010: 26).

Dentro de esto, el organismo encargado, Senescyt², financia programas, proyectos y becas de investigación y desarrollo. Todo esto se refleja en un aumento de inversión del PIB en educación en los últimos años en Ecuador, siendo de los más altos en la región. Incluso al interior de las universidades se establece como obligación la asignación de al menos un 6% del presupuesto para gastos relativos a la investigación científica (LOES, 2010). Todos estos aspectos, si bien no han de conocerse por parte de los postulantes a las becas ni ser causa de la elección por el país andino a la hora de salir de España, como en el estudio de caso que a continuación reflejamos, sí forman parte ya de un imaginario de cambio coyuntural a nivel educativo en el país. Si se comparan estas iniciativas con las políticas restrictivas a la educación por las que pasan ciertos países europeos y en concreto España, son elementos muy atractivos a la hora de elegir Ecuador como destino.

A pesar de que en el país se deben realizar análisis más profundos acerca de la repercusión de los becarios Prometeo en el desarrollo nacional (Medina et al, 2016: 480), podemos inferir ciertos resultados parciales. Entendemos en este sentido la apertura de la educación en Ecuador como una de las principales causas de atracción para profesionales españoles en época de crisis económica, entendiendo dicha crisis y la salida de ella como un exilio económico. Pero no podemos entender esta situación como una consecuencia no deseada de la globalización o del capitalismo, sino que más bien es parte consustancial del sistema económico global. Compartimos en ese sentido la visión de Sassen (2015: 12), quien expone que las expulsiones en la economía global actual “afectan a la conformación del mundo más que el rápido crecimiento económico de la India, China y otros varios países”. En ese sentido, las expulsiones (en este caso exilios) son procesos de selección encarnadas en el capitalismo salvaje, en el cual la élite académica-universitaria está cada vez más bajo los designios del capital, que en muchos casos los excluye y precariza. Son solo unos más de los trabajadores cognitivos que deben poner su conocimiento a las órdenes de empresas y gobiernos, dentro de lo que algunos autores vienen denominando “capitalismo académico” (Colado, 2003; Peña et al, 2008; Gutiérrez, 2009).

Migración, conocimiento y decolonialidad

Las nuevas formas de exilio económico pueden ser leídas desde la óptica de los estudios decoloniales, sobre todo para pensar la relación causal que se establece entre la colonialidad del poder y del saber en el ámbito de la estética.

Respecto a la problemática de la migración, asumimos la propuesta de Grosfoguel según la cual “los migrantes no llegan nunca a un espacio vacío y neutral” (2007: 119). Tal es así que entender el viaje desde España a Ecuador implica no solamente atravesar 8000 kilómetros en varios medios de transporte sino recorrer los más de 500 años que transcurrieron desde la época de la colonia. El pasado evangelizador-misionero, por ejemplo, tiene profundas raíces en la producción de conocimiento en el país andino, con la religión cristiana proveniente de la península ibérica como referente en varias universidades del país (Pontificia Universidad Católica, Universidad Técnica Particular de Loja, Universidad Salesiana). Además, tal como expone Grosfoguel, las teorías clásicas para entender la migración (centradas en el Estado y en lo económico) no son suficientes; ni tan

² Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación

siquiera lo es el transnacionalismo (Portes, 2005), que si bien tiene importantes implicaciones en cuanto a aspectos materiales y simbólicos (remesas, redes, identidades) no es un análisis que sirva de manera exclusiva para entender la movilidad global actual: “hoy en día las viejas teorías migratorias son obsoletas” (Grosfoguel, 2007: 121) y corren el riesgo de reducir el análisis a una simple lectura en términos de éxito o fracaso. Tal como expone Sassen “el problema reside en saber cuáles son las situaciones específicas en las cuales la internacionalización de la producción contribuyen al nacimiento de las migraciones laborales” (1993: 23).

En el contexto que nos ocupa, se puede exponer que la competitividad global del Ecuador apuesta por un conocimiento abierto y una reducción de las importaciones en el proceso de un cambio de la matriz productiva en la que prime lo cognitivo sobre lo material. En ese sentido, se comprueba la hipótesis de Sousa Santos (2011: 11) según la cual es una falacia afirmar que el Norte genera productos manufacturados y epistemologías innovadoras mientras que el Sur nutre de materias primas y genera pensamientos locales. La apuesta de Ecuador de atraer a pensadores de otras latitudes para generar conocimientos apoyados en el contexto local que salgan de las propias fronteras es uno de los hitos de la educación en este país andino y una de las causas de la selección de este país como destino. En cierto sentido, se asume la metáfora del conocimiento abierto, colaborativo y compartido en cuanto polinización (Boutang, 2012), por lo que Ecuador trata de romper con la tradicional visión de que el primer mundo produce conocimiento y el tercer mundo lo recibe. Dicha visión ha sido denominada “nordomanía” por Leopoldo Zea (1986) o “globocentrismo” en palabras de Fernando Coronil (1998). De manera resumida se trataría de reproducir los conocimientos y miradas del mundo provenientes del norte hegemónico sin reflexión ni crítica. Con esto, el pensamiento occidental es constantemente autorreferenciado por cuanto se constata un “colonialismo intelectual europeo” (Ticona, 2006) y/o anglosajón.

La teoría decolonial ha criticado esta colonización intelectual. Ahora bien, para entender los procesos de colonización del saber resulta clave identificar previamente sus bases político-económicas y antropológicas. Entendemos como análisis decolonial el propuesto por la Red de Modernidad/colonialidad según la cual “sin colonialidad no hay modernidad” (Mignolo, 2003), lo cual viene a significar que los procesos que se han venido dando desde la formación del sistema mundo en 1492 van estrechamente ligados a las técnicas de conquista y colonización, mediados por dos factores: la subsunción de todas las formas de trabajo al capital y la idea de raza como conformadora del proceso. A esto se agrega que lo moderno y racional fue ligado a la idea de progreso, que para Lyotard (1990) es uno de los metarrelatos fundantes de Occidente y que implica que es en la Universidad desde donde se produce un conocimiento experto que, además de ser supuestamente socializado al conjunto de la sociedad, posee también una idea de progreso moral de la humanidad que ha de ser difundido en las diferentes capas de la población.

Dentro de esa racionalidad existió una separación entre saberes que se jerarquizan: por una parte los provenientes de Europa, hija de la Ilustración y heredera de Grecia y Roma; por otra, otros saberes considerados no científicos, primitivos, atrasados, infantiles o irracionales (indígenas, mujeres, negros, chinos). Estos segundos fueron subyugados, sirvieron para generar la imagen de un Occidente que hablaba para el resto del mundo y colocaron a Europa y posteriormente a Estados Unidos como lugar de enunciación del conocimiento, lo que algunos autores denominan “privilegio

epistémico” (Grosfoguel, 2013). Esto conforma una brecha abismal (Sousa, 2010) entre un pretendido universalismo científico-técnico y saberes denominados “otros”.

Hay que señalar que la colonialidad del poder necesita articular, en su maquinaria de sometimiento del otro, elementos antropológicos mediante un taxonomía racista y excluyente que hace del concepto de raza el constructo elemental para la dominación colonial (Quijano, 2000: 201). Ahora bien, esta forma de colonialidad del poder se adhiere a la colonialidad del saber que impone las ideas de universalismo, civilización y progreso (Wallerstein, 2001) con el fin de poner en marcha un totalitarismo epistémico que resuena y se vincula a la colonialidad estética, que, finalmente, impone una ley de la belleza y un control de lo sensible como forma de control social (Mignolo y Gómez, 2012).

Veamos, a continuación, de qué modo la obra de Fernando Baena reflexiona sobre las cuestiones coloniales y sirve para pensar las tensiones y las negociaciones que se producen en la producción estética.

Coraza, (Fernando Baena, 2015). La representación del poder colonial

Esta performance del artista Prometeo Fernando Baena fue realizada el 20 de mayo de 2015 en la Primera Velada FAAC en el Museo de las Conceptas (Cuenca). La obra se basa en la tradición “el Coraza”, la cual tiene unas indudables raíces coloniales. Así lo explica el propio Baena:

La obra, como su nombre indica, está basada en la tradición otavaleña del Coraza (...) La figura del Coraza representa al español colonizador, que sentado en su caballo, asiste a la fiesta sin realizar ninguna otra acción directamente porque cualquier intervención se realiza por medio de sus ayudantes. Posteriormente, eran los caciques autóctonos los que sustituyeron al español en esa representación (Baena, 2016:1).

Estas acciones diferidas de poder se ejercen simbólicamente. El colonizador/cacique, a través de sus ayudantes (Fig. 1), hace regalos a los asistentes a la fiesta (Fig. 2). Lo que el colonizador regala son higos, símbolo de fertilidad y buenos deseos. De nuevo podemos observar la presencia religiosa en este elemento del ritual, pues Jesús maldijo la higuera sin fruto (Mateo 21: 18-19). Una interpretación en relación con esta cuestión puede apuntar a que esa infertilidad del árbol es puesta en cuestión de manera análoga a las enseñanzas de religiones de otros líderes judíos en Jerusalén. Al regalar dichos frutos, el colonizador/cacique expone la buena intención, a la vez que se suma a la práctica del intercambio con la triple obligación expuesta por Mauss (2009): dar, recibir, devolver. En otras palabras, la principal figura de la performance trata de entrar en el circuito de la reciprocidad mediante el regalo, esperando algún tipo de devolución a futuro. Mientras el personaje (cacique/colonizador) espera de algún modo entrar en el círculo de los dones, la persona del artista Prometeo expone su conocimiento (lo da), esperando que este sea recibido y en algún momento posterior devuelto en forma de reconocimiento social y prestigio, tanto por la Academia (ecuatoriana o española) como por el público asistente a la obra, si bien esto último no fue posible tal como señala el mismo Baena. Y es que tal como Marcel Mauss ha demostrado en los circuitos de reciprocidad, la entrega y recepción de bienes nunca es algo neutral sino que pueden existir asimetrías ya de inicio que impidan en cierto sentido las transacciones. Cerrar el círculo del don sólo es una de las

posibilidades. Lo mismo que en el caso que nos ocupa, obtener reconocimiento por parte del público es tan solo una de las alternativas.



Fig. 1. Donación del poder. Del colonizador a sus ayudantes



Fig. 2. Donación del poder. De los ayudantes a los asistentes

A continuación, el colonizador entra en una sala con su séquito de ayudantes. Allí la gente baila y canta. Hay que tener presente que estas tradiciones están atravesadas por la religión cristiana en una suerte de ritual sincrético. El espacio donde se realiza la acción simula una Iglesia.

En el tema del colonialismo español en América, el catolicismo es un elemento fundamental. El actor, como oficiante, se dirige a la zona elevada del espacio y, da la espalda al público

como en las misas antiguas. Con sus brazos abiertos describe un semicírculo arrastrando dos higos contra el muro. La huella verde queda marcada sobre la pared (Baena, 2016: 1).

Así, el *performer* hace de oficiante de la ceremonia, se sitúa en el lugar del poder, en un escenario que simboliza un altar. Allí dibuja con sus brazos abiertos una serie de semicírculos, donde se subrayan dos posiciones: la posición de los brazos extendidos en la vertical (Fig. 3) y la posición de los brazos en cruz (Fig. 4), mientras arrastra dos higos junto al muro. La huella, el resto de los higos se dibuja en la pared (Fig. 5).



Fig. 3. Brazos en vertical.



Fig. 4. Brazos en Cruz



Fig. 5. La huella del higo.

La fórmula del movimiento sería: sometimiento-esclavitud; liberación por la cruz; entrega del don del higo. El conquistador parece someterse y expiar sus pecados por el mal ejercido durante la conquista. Es un modo de ganarse al pueblo y de pedir su piedad.

Después, el Coraza baja del altar y abre un paraguas (Fig.6) y de su interior aparecen hojas de papel con caballos dibujados (Fig. 7). Tanto el paraguas como el caballo son símbolos del poder colonial: “El cacique de turno portaba un paraguas como señal de autoridad, como si fuera un cetro. El personaje del Coraza hace regalos y a su vez se le arrojan monedas. El caballo es un símbolo de poder. Es un trono y a la vez, evidentemente, un símbolo de las máquinas de guerra del español conquistador” (Baena, 2016, p.1). Acto seguido, el Coraza, como una suerte de donante, entrega los caballos, esto es, el poder, entre los asistentes a la performance (Fig. 8). Con ello, el artista quiere señalar cómo una vez terminado el periodo de dominación española,

el poder pasó a manos de las élites que aún mandan en el país. Me parece que a los asistentes, si lo entendieron, no debió gustarles que les recordara que hace mucho tiempo que su destino ya no depende de los colonizadores sino de los mismos nacionales. No hace falta tampoco recordar que, tras los españoles vinieron los ingleses, los estadounidenses y, por último, los chinos (Baena, 2016:1).

La obra fue objeto de polémica debido a que muchos artistas que asistieron a la acción confundieron al actor con el personaje. Muchos entendieron la acción como una apología de la colonialidad cuando, indudablemente, la propuesta era todo lo contrario. Incluso se llegó al punto donde en una discusión sobre los aspectos nucleares de esta obra con un grupo de *performers* de la ciudad de Cuenca, uno de ellos realizó una *performance* arrojando agua sobre su cabeza mientras tomaba la palabra (Fig. 9).



Fig. 6. El paraguas



Fig. 7. Los caballos



Fig. 8. La donación del poder



Fig. 9. La respuesta ante la confusión del actor con el personaje

El propio Baena afirma que los comentarios contrarios a su obra se suscitaron por dos equívocos fundamentales.

El primero tiene que ver directamente con cierto rencor y racismo, que es indudable que existe en Ecuador con respecto a los españoles. El segundo está relacionado con el supuesto de que en la performance “no se representa”. Lo canónico es decir que en la performance “se presenta”. Mi idea es que siempre existen la representación y el relato, por mucho que se pretenda ese purismo de la presencia. Quise, por tanto, experimentar con los límites de la representación. Cosa que no se comprendió y que indujo a esos espectadores a pensar que yo me identificaba con el personaje de colonizador. Máxime cuando tenían conocimiento de mi condición de Prometeo y de la labor acerca de la performance ecuatoriana que yo había venido a hacer. Al rechazo hacia el español se sumó el prejuicio contra los prometeos que

“vienen a traerles la luz o el fuego del conocimiento” y la pretensión de que, sobre cualquier cosa que tenga que ver con sus tradiciones, solo los ecuatorianos tienen derecho a hablar (Baena, 2016: 1).

Así, estos equívocos ponen de manifiesto un problema, casi una contradicción, que es inherente a la función de los Prometeo en Ecuador. Es la contradicción que se da entre el capitalismo cognitivo y la interculturalidad. Si bien es cierto que el gobierno pretende con este programa apoyar a investigadores para que traigan la luz del conocimiento, no es menos cierto que este conocimiento puede colisionar con los caracteres interculturales. Es significativo que en una marcada apuesta por la ecología de saberes, la cual está inserta no solo en el Plan Nacional del Buen Vivir sino en algunos de los objetivos y programas de investigación de la Senescyt, el nombre escogido para uno de sus proyectos emblemáticos haya sido precisamente el de un mito con carácter eurocéntrico como es el del titán³. Ello explica la percepción de una parte de la sociedad ecuatoriana de los becarios Prometeo como los nuevos colonizadores, en tanto que se apropian de sumas altas de dinero, en comparación con los salarios locales, lo que ha dificultado en diferentes momentos la posibilidad de un diálogo intercultural fructífero. Desde este punto de vista, la diferencia en la línea genealógica de la colonialidad consistiría en que antes la colonización se ejercía principalmente mediante la violencia física y ahora mediante la simbólica.

Ese contexto tensional incidió sin duda en la recepción crítica de la propuesta de Fernando Baena, aunque de un modo equívoco, ya que ésta constituye una crítica explícita a los procesos coloniales. Así pues, el problema de Baena con los artistas locales no se debió solo a la confusión actor-personaje, sino también a una percepción generalizada de que solamente los artistas locales tendrían derecho a hablar, sin incurrir en posiciones coloniales, en torno a su pasado y su cultura. La propuesta de Baena, por tanto, posee un carácter contradictorio y tensional, ya que sin duda se halla insertada en un contexto de colonialidad del saber pero a la vez pugna por criticar y desmontar ese dispositivo cultural desde una perspectiva explícitamente decolonial. Es en esa tensión en la que se radica su potencialidad política y estética.

***Historias de Cuenca* (Fernando Baena, 2015). La incorporación de la memoria y la identidad cultural**

Historias de Cuenca (Baena, 2015) es la síntesis de 8 videoperformances realizadas por Fernando Baena en colaboración con los accionistas cuencanos: Darwin Guerrero, Janneth Méndez, Suamy Vallejo, Falco (Fernando Falconí), Daniel Coka, Carlos Paredes, Damián Sinchi y María José Machado. La obra fue estrenada el 6 de octubre de 2015 en el FAAC –Festival de Arte de Acción de Cuenca. En esta obra colectiva, el papel de Baena va más allá del papel del curador. A pesar de que cada uno de los participantes es autor de su pieza de arte de acción, el concepto global y el vídeo

³ Si bien otras propuestas han sido nombradas bajo lengua quechua o aymara, como el caso de la Universidad Yachay (conocimiento en quechua) o la Universidad Ikiam (selva en shuar). Ambos proyectos emblemáticos del gobierno de la Revolución Ciudadana junto a la universidad Nacional del Ecuador y la Universidad de las Artes. Incluso el plan del Buen Vivir suele venir unido al término Sumak Kawsay (quechua). En el caso de Prometeo se apostó nominalmente por dejar en el frontispicio la mitología griega, sin traducción posible. Y entendemos que esto no se debe a que los pueblos originarios carezcan de mitos que hablan acerca del conocimiento, pues la bibliografía en ese sentido es extensa (cfr. Eliade, 1999; Lévi-Strauss, 1987).

resultante son obra del artista Prometeo. De hecho, esta táctica de creación ya la había puesto en práctica un año antes en Madrid

Mi papel supera el de un curador. Digamos que soy autor de la obra en general, pero que cada artista participante tiene derecho a decir que es autor de la performance que realizó. Pero la obra es de videoperformance y del otro componente, del vídeo (y no se trata de mera documentación), también me considero autor. *Historias de Cuenca* es la versión ecuatoriana de *Historias de Madrid*, que hice el año anterior. A ver, lo hice casi todo: la producción, la ideación conceptual del proyecto, la selección de los colaboradores, la documentación sobre una serie de historias entre las cuales estos podían elegir una o proponer otra, el acompañamiento curatorial en el desarrollo del guion y la elección de escenarios, la grabación, montaje y edición de DVDs, la gestión del lugar de estreno, la conversión en formato apropiado para su proyección en cine (Multicines de Cuenca), la publicidad, la comprensión, subida a Internet e inclusión en la página web, la gestión de su estreno en Madrid dentro del festival Acción!Mad (Baena, 2016:1).

Todas estas piezas siguen la misma estrategia. Al inicio encontramos una breve descripción de una historia de Cuenca y, a continuación, una versión de dicha historia por medio de diferentes acciones corporales. Esas historias son un elemento constitutivo de la memoria colectiva de la ciudad que, a través del trabajo del cuerpo, revelan formas de poder. El cuerpo es la primera frontera y también el primer lugar de enunciación de lo político. Gregory Bateson y Margaret Mead (1942) analizaron cómo los gestos y movimientos corporales tienen que ver con el aprendizaje de una cultura socialmente aprendida e incorporada, mientras que Mary Douglas diferencia entre cuerpo físico y cuerpo social, afirmando que el segundo restringe al primero (Douglas, 1991). Por su parte Pierre Bourdieu (1986) afirma que el cuerpo es producido socialmente y por tanto estaría desnaturalizado si hablamos solamente desde un punto de vista biológico, mientras que Le Bretón anuncia que el cuerpo “pertenece, por derecho propio, a la cepa de identidad del hombre (...) Vivir consiste en reducir constantemente el mundo al cuerpo (...) El cuerpo es un elemento de gran alcance para un análisis que pretenda una mejor aprehensión del presente” (Le Bretón, 2002: 7).

Veamos una selección de estas performances.

En la performance I se cuenta la historia de la calle Santa Ana que desde 1882 permanece cerrada debido a la construcción de la Catedral. La calle no ha vuelto abrirse al público. Para traducir esta historia desde la práctica corporal, Darwin Guerrero realiza dos acciones. En la primera, se sitúa a un lado de la calle cerrada, frente a un muro enladrillado que bloquea el acceso ante la mirada atónita de los transeúntes (Fig. 10). En la segunda, se desplaza al otro lado de la calle donde hay una puerta cerrada que el artista golpea rítmica y repetidamente (Fig. 11). El muro y la puerta son símbolos de ocultación. Ahora bien, si ambas acciones dan cuenta de una imposibilidad y de una prohibición, entonces cabe preguntarse: ¿por qué la Iglesia ha tomado como propiedad una calle que pertenece al espacio público? ¿Qué pretende ocultar la Iglesia en dicha calle? ¿Sirve esta acción para protestar contra esas prácticas eclesiásticas de usurpación? Esta obra, efectivamente, se hace eco del carácter represivo y corrupto de la Iglesia (Quijano, 2000) no solo durante la colonización, sino también en la actualidad.



Fig. 10. Frente al muro



Fig. 11. Golpes en la puerta

Suamy Vallejo, autora de la performance III, hace uso de la historia de José Antonio Vallejo, primer gobernador del Azuay, que mandó erigir una picota para castigar a aquellos que incumplieran la ley. La acción comienza con una hilera de condenados con el torso desnudo y la cara cubierta (Fig. 12). La *performer* desplaza a cada uno de ellos hacia la picota (Fig. 13) y los marca con un sello (Fig. 14). Les deja una huella para significar su culpabilidad. Esta acción permite la escenificación de unos modos de opresión y de la significación de los cuerpos por parte del poder. Como afirma Foucault “el juego de los signos define los anclajes del poder” (Foucault, 2002: 200). El poder domestica a los cuerpos por medio de marcas y de signos y la subversión y el desvío de estos, siempre tendrá un carácter subversivo. En esta performance, sin duda, se ejerce una re-actuación o re-vivificación que supone un acto crítico y creativo contra dichas prácticas de control y significación de los cuerpos.



Fig. 12. Condenados en hilera



Fig. 13. La marca del condenado



Fig. 14. El sello

La performance IV, de Fernando Falconi, reinterpreta mediante la práctica corporal la historia de la poetisa Dolores Veintimilla, que sufrió humillaciones y persecuciones sociales y religiosas que provocaron su suicidio. Por esta razón, sus restos fueron arrojados a una quebrada pues, por su condición de suicida, no podía recibir cristiana sepultura. La acción tiene una estructura circular. En el centro, está Fernando Falconi, mientras que a su alrededor una serie de mujeres, formando un círculo, recitan los poemas de Dolores Veintimilla (Fig. 15). Después de las lecturas, el artista quema los poemas en un cuenco, los mezcla con agua y se bebe parte de los restos (Fig. 16). La otra parte se la lleva en el cuenco mientras que las lectoras de los poemas siguen sus pasos hasta llegar a un árbol rodeado de piedras. Allí, con los restos de las cenizas de los poemas escribe sobre una piedra las palabras “Gran todo” y sepulta lo que queda bajo la tierra. Sin duda, esta performance es un acto ceremonial que permite reequilibrar la balanza: un acto de justicia poética.



Fig. 15. Lectura de poemas



Fig. 16. El poema quemado



Fig. 17. El poema sepultado

Carlos Paredes, autor de la performance V, realiza una intervención donde rememora los sucesos de la sal. En 1925 las comunidades indígenas del Azuay se rebelaron contra los políticos, que se consideraban dioses penates. Estos habían monopolizado la sal y reprimieron con dureza a los indígenas. La acción de Paredes consiste en invertir la situación. Con un saco de sal a cuestas, el artista va recorriendo lugares de poder, la Prefectura (Fig. 18), la Catedral (Fig. 19) y la sede central del Banco Pichincha (Fig. 20) disponiendo en sus puertas una línea de sal. La idea fundamental apunta a la imposibilidad, en la actualidad democrática, de que los poderes político, religioso y económico dominen el cuerpo social sin tener en cuenta a la ciudadanía: ahora los dioses penates protectores de los hogares de la ciudad serían los ciudadanos.



Fig. 18. La prefectura



Fig. 19. La catedral



Fig. 20. El banco

Y, por último, en la performance VI, Daniel Coka hace una crítica a las metodologías de enseñanza de los jesuitas de Cuenca que en 1638 fundaron su primer colegio. El artista, sentado en una silla y con una regla en la mano, se causa un daño autoinflingido, con una serie de golpes repetidos. Nuevamente, una crítica al papel de la Iglesia Católica durante la colonización, esta vez, haciendo hincapié en su papel pedagógico (Fig. 21). Como indica Enrique Dussell, la dominación colonial se ejerce por medio del sistema educativo, donde el rol de la Iglesia es clave, ya que marca a los colonizados como no-civilizados que deben aprender para conquistar la salvación (en Lander, 2001: 17).

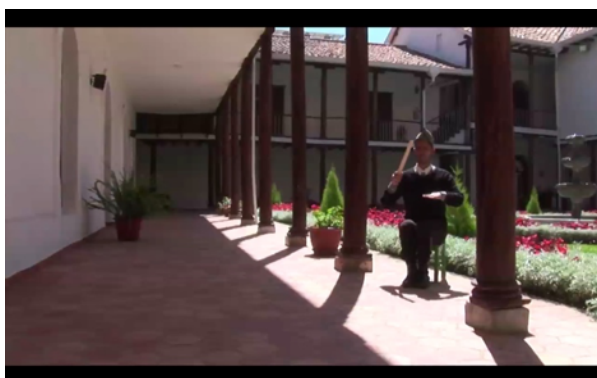


Fig. 21. Golpes

En definitiva, todos estos trabajos hacen uso del arte de acción para reactualizar historias autóctonas. El cuerpo como un medio de preservar la cultura. Paul Connerton (1989: 72) establece dos tipos de prácticas para conservar la memoria colectiva. En primer lugar, las prácticas de inscripción, que son aquellas que mediante la escritura permiten la preservación de los saberes tradicionales. En segundo lugar, las prácticas de incorporación, donde las marcas se instalan en el cuerpo y que, de igual modo, posibilitan la pervivencia de los códigos culturales. Ahora bien, este segundo tipo de práctica ha tenido una profunda tradición en América Latina a la hora de transmitir el conocimiento, la cultura y la identidad de los pueblos.

En el caso de estas *Historias de Cuenca* las operaciones de conservación de los hechos históricos, por medio del arte de acción, desarrollan unas prácticas que en la actualidad están en desuso debido a los procesos de endoculturación. En este caso, la función Fernando Baena consiste en generar el marco en el que los artistas cuencanos actualicen esas formas de conocimiento que están enraizadas en su tradición cultural con el fin de que estas no caigan en el olvido. Así pues, el trabajo de Baena no puede interpretarse, sin más, como una nueva forma de colonialidad sino que, por el contrario, apunta a la recuperación decolonial no solo de historias y temáticas, sino también de prácticas y formas, que casi acabaron en etnocidio gracias a la imposición violenta de un conjunto de determinaciones culturales, religiosas y lingüísticas con fines de control social.

Conclusiones

Mientras que, en destino, hay sectores que perciben positivamente la migración como fuente de diversidad y conocimientos, otros grupos son reacios a aceptar el proyecto Prometeo porque localizan en los doctores Prometeo una continuación de la colonialidad del saber y, de algún modo, a través de ellos se estaría consolidando una graduación y jerarquización colonial de los saberes. Efectivamente en su inicio el Proyecto Prometeo se denominó “viejos sabios”, dando a entender que la autoridad del conocimiento la podría traer al país docentes e investigadores extranjeros, de supuesta avanzada edad, que transmitirían sus experticias mediante capacitaciones y asesorías en docencia e investigación, dejando fuera de la reflexión las condiciones de producción del conocimiento autóctono y local. Dicha colonialidad del saber se expone en cierto sentido, y de modo contradictorio, en la obra de Baena cuando se plantea que la función de ésta es recordar el etnocidio, quizá dando por hecho que la propia población local no está al tanto de él.

Pero a la vez las videoperformances de Fernando Baena contienen elementos de gran interés y pertinencia para pensar los nuevos procesos de interculturalidad, que se establecen entre España y Latinoamérica, en un contexto de exilio económico. Debido a la profunda crisis española, muchos intelectuales y artistas se vieron en la necesidad de buscar nuevos horizontes y posibilidades creativas y laborales. Las becas Prometeo ofertadas por el gobierno de Ecuador fueron un reclamo muy sugestivo, no solo por la excelente remuneración económica, sino también por el carácter progresista de su nuevo marco político constitucional, que da una importancia decisiva al conocimiento como motor de la sociedad. De ahí la tarea abordada por el Gobierno de Ecuador de captar la mayor cantidad de talento extranjero. De este modo, si en España la migración de cerebros es en todo punto normalizada, en parte debido a todas las batallas perdidas por la Universidad contra los procesos de mercantilización y precarización, en Ecuador, por el contrario, el paradigma hegemónico neoliberal

es puesto en crisis a la vez que el Gobierno propone una sociedad del conocimiento alternativa, si bien ya existen detractores de este modelo que exponen que quizás estemos nuevamente ante una nueva forma de “extractivismo ontológico” (Grosfoguel, 2016).

De todas formas, se critica con la incorporación de saberes procedentes de distintas realidades el dualismo humanista *vs* técnico del modelo universitario. Los avances hacia un verdadero conocimiento que rompa con las asimetrías sociales y sirva para eliminar brechas socioeconómicas deben ser analizados en la confluencia de epistemes del Norte y del Sur, dentro de lo cual el campo artístico no puede ser colocado en un plano de inferioridad con respecto a otros campos del conocimiento. En ese sentido, el sistema universitario ecuatoriano es propulsor de una hibridación epistémica que entraría dentro de lo que Sousa Santos (2011) denomina ecología de saberes

De este modo, el exilio económico abre las posibilidades para que los Prometeo donen su conocimiento: un conocimiento que no debe ejercerse de manera jerárquica, sino como intercambio o diálogo de saberes, recordando los conflictos, negociaciones y tensiones que se dan siempre en el campo de la ciencia y del arte. En el caso de Fernando Baena, la práctica de la performance es el medio para construir un diálogo intercultural. En *Coraza*, Baena muestra cómo una tradición que todavía sigue vigente, esconde elementos coloniales muy fuertes. Su performance es un diálogo complejo donde el público se plantea si el artista está presentando o representando un papel. Esa indefinición causó problemas al artista, ya que muchos entendieron que la obra tenía un carácter colonial, esto es, confundieron al personaje con el actor. En el caso de *Historias de Cuenca*, Baena ideó un proyecto donde una serie de artistas de acción de la ciudad de Cuenca iban a trabajar microhistorias enclavadas en la memoria colectiva. En esta obra hay todo un trabajo intercultural en el modo de trabajar entre dos universos: el del artista español y el de los artistas ecuatorianos. En suma, la obra de Fernando Baena es un ejemplo de las posibilidades que abre el exilio económico en las prácticas artísticas interculturales, así como el papel de la creatividad en la construcción del conocimiento.

Bibliografía

- Andrade, G. “Observaciones sobre el debate Sahlins-Obeyesekere: la muerte del capitán Cook vista desde la antropología de René Girard”. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, (2004):101-111.
- Ayestarán, I. y Márquez-Fernández, A. “Pensamiento abismal y ecología de saberes ante la ecuación de la modernidad. En homenaje a la obra de Boaventura de Sousa Santos”. *Utopía y praxis latinoamericana*. 54 (2011): 7-15.
- Baena, F. (2016). *Entrevista con Miguel Alfonso Bouhaben*. 26/07/2016.
- Ballas, C. (2016) “Financiamiento de la educación superior en Ecuador”. En Ramírez, R. (2016, coord.) *Universidad urgente para una sociedad emancipada*. Quito: Senescyt: IESALC.
- Bourdieu, Pierre (1986). *Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo*. Materiales de sociología crítica. Madrid: la Piqueta
- Boutang, Y. M. (2012). *La abeja y el economista*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Butler, J. (2012). *Vida precaria: El poder del duelo y de la violencia*. Madrid: Grupo Planeta.
- Colado, E. I. (2003). *Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada*. *Educação & Sociedade*, 24(84), 1059-1067.
- Coronil, F. (1998). “Poscoloniality’s Nature: from eurocentrism to globalcentrism”. *Congreso Mundial de Sociología. Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo*. Montreal: UNESCO-Ciencias Sociales.
- Connerton, P. (1989). *How societies remember*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Douglas, Mary (1991) *Pureza y peligro: análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Madrid: Siglo XXI
- Eliade, M. (1999). *Mito y realidad*. Madrid: Editorial Kairós.
- Esteban, F. O. (2003). “Dinámica migratoria argentina: inmigración y exilios”. *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, (34), 15-34.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Grosfoguel, R. “Del ‘extractivismo económico’ al ‘extractivismo epistémico’ y al ‘extractivismo ontológico’: una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo”. *Tábula Rasa* 24 (2016): 123-143.
- Grosfoguel, R. (2013). “Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI.” *Tábula Rasa* 19 (2013): 31-58
- Grosfoguel, R. (2007) “Latinos (as) y la descolonización del Imperio estadounidense en el Siglo XXI”. *Tabula Rasa* 6 (2002): 115-135.
- Gutiérrez, E. J. D. (2009). “El capitalismo académico y el plan Bolonia”. *Eikasía: revista de filosofía*. 23 (2009) 351-365.
- Lander, Edgardo. “Pensamiento crítico latinoamericano: la impugnación del eurocentrismo”. *Revista de Sociología*, 15 (2001):13-25.
- Lee, Everett. “A theory of migration”. *Demography*, 3(1) (1996): 47-57.

- Lyotard, J. F. . (1990). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. México D. F.: Ediciones Rei.
- Lévi-Strauss, C. (1987). *Mito y significado*. Madrid: Alianza Editorial.
- Medina, J.; Cordero, L.; Carrillo, P; Rodríguez, D., Castillo, J.A.; Astudillo, I.; Cárdenas, S.; de Trinidad, E., Powell, M. (2016) "Investigación Científica". En Ramírez, R. (2016, coord.) *Universidad urgente para una sociedad emancipada*. Quito: Senescyt: IESALC.
- Mauss, M. (2009). *Ensayo sobre el don* Madrid: Katz editores.
- Mignolo, W. (2003). "La colonialidad, la cara oculta de la modernidad". En Id. *Historias locales, diseños globales: colonialidad, conocimientos subalternos y pensamiento fronterizo*. Madrid: Akal.
- Mignolo, W. y Gómez, P. P. (2012). *Estéticas decoloniales*. Bogotá. Conferencia.
- Obeyseskere, G. (1997). *The apotheosis of Captain Cook: European mythmaking in the Pacific*. Princeton: Princeton University Press.
- Padilla, Beatriz (2010) "Algunas reflexiones sobre la migración altamente cualificada: políticas, mercados laborales y restricciones". *Obets. Revista de Ciencias Sociales* 5 / 2, (2010): 569-591.
- Pazos, Rina (2016) "El Código Ingenios y su construcción colaborativa". En Ramírez, R. (2016, coord.) *Universidad urgente para una sociedad emancipada*. Quito: Senescyt: IESALC.
- Peña, C., Brunner, J. J., & Peña, C. (2008). *¿Obsolescencia de la universidad moderna? Del conflicto de las facultades al capitalismo académico. La reforma de la educación superior: aportes para el debate*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales, 23-45.
- Peña, C. (2008). "¿Obsolescencia de la Universidad Moderna? Del Conflicto de las Facultades al Capitalismo Académico", en J. J. Brunner e C. Peña (eds.) *Reforma de la Educación Superior. Aportes para el Debate*. Santiago de Chile: Diego Portales:23-45.
- Portes, A. (2005). "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". *Migración y Desarrollo*, (primer semestre 2005): 2-19.
- Quijano, A. (2000). "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En Edgardo Lander (comp.). *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. CLACSO-UNESCO 2000, Buenos Aires, Argentina: 201-246
- Sahlins, M. (1988). *Islas de historia: la muerte del capitán Cook, metáfora, antropología e historia*. Barcelona: Gedisa.
- Sassen, S. (1993). *La movilidad del trabajo y del capital. Un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: centro de poblaciones. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Sousa Santos, B. (2010) *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ediciones Trilce.
- Ticona, E. (2006). "El colonialismo intelectual europeo, sus orígenes y consecuencias. Posibilidades de descolonización en Bolivia". *Modernidad y pensamiento descolonizador. Memoria Seminario Internacional*. La Paz: Fundación PIEB/IFEA

Wallerstein, I. “El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las Ciencias Sociales”. *Revista de Sociología* 15 (2001): 27-39.

Zea, L. (1986). *América Latina en sus ideas*. Madrid: Siglo XXI.